

THE ART OF LIVING

Stella Maris College



EN ESTE NÚMERO

LA PIEDAD Y LA FORTALEZA

Fr. Carlos Granados, DCJM

¿POR QUÉ IZAMOS LA BANDERA?

Fr. Juan del Rey, DCJM

LA BANDERA: EL COMPROMISO DE TODOS Y CADA UNO

D. Tomás Dolarea, Capitán de Fragata

HOMENAJE A LA BANDERA

José Ojea del Campo, alumno

La piedad y la fortaleza

Fr. Carlos Granados, DCJM

Director del Stella Maris College

Saludo en primer lugar a las Autoridades aquí presentes, a la banda de música de la Armada, a nuestros profesores y personal del colegio, a todos nuestros queridos alumnos del Stella Maris College,

Al igual que en los grandes relatos épicos hay siempre un momento de "revelación", en que el protagonista descubre repentinamente que es hijo o parte de un gran linaje, así también debe suceder con nosotros hoy. Reconocemos, con asombro, que por nuestras venas corre sangre de héroes, de artistas, de santos, de mártires, corre sangre española.

España nació como un país cristiano; es por vocación una nación cristiana. Cuando los visigodos conquistaron lo que entonces era "Hispania", una provincia romana, entraron en un pueblo en el que ya se respiraba la fe católica. Los visigodos eran arrianos, no eran católicos. El pueblo hispano, sin embargo, sí que era católico.

Y sucedió algo sorprendente e inusual: los visigodos se convirtieron a la fe del pueblo. Esto ocurrió con la conversión de Recaredo, el año 587. Esta conversión y la presencia de figuras tan señeras como San Isidoro de Sevilla (muerto el 636) nos hablan de una fe recia, presente ya en tierras españolas. San Isidoro fue una de las primeras voces que cantó las glorias de España y habló del alma de nuestra patria. Ellos y otros muchos prepararon el gran momento en que surgió y germinó el pueblo español, el gran proyecto de España: la reconquista.

Cuando los musulmanes entraron el año 711 en la península, se formó una resistencia que tuvo como centro neurálgico espiritual Covadonga, como sabéis. Aquellos hombres se autodeterminaron a no dejar perder su nación, a no permitir que España fuera musulmana. Otros pueblos cristianos del norte de África habían sucumbido al empuje musulmán y siguen siendo musulmanes. España, sin embargo, quiso ser cristiana. Por eso, la primera denominación que recibieron los hombres aguerridos que batallaban a favor de nuestra patria fue el de "cristianos". Este fue el nombre que recibieron los "españoles", que batallaban contra el ejército invasor. Así se sentían y se sabían. Eran "los cristianos" Porque lo que les movía era la fe católica.

Queridos alumnos, desde su fundación España es tierra cristiana. Y hoy querría insistir sobre todo en dos grandes virtudes que esta fe ha insuflado en nuestras almas: la piedad y la fortaleza.

España es, en primer lugar, tierra de héroes; y, por ello, la fortaleza. En esta tierra maduran este tipo de hombres, por vocación. Desde Hernán Cortés, Pizarro, Blas de Lezo, hasta los héroes de Filipinas y tantos otros nombres. Nos define la fortaleza de las grandes hazañas. Pero España es, además, o precisamente por eso, tierra de santos; y, por ello, la virtud de la piedad. En esta nación crecen santos: san Ignacio de Loyola, san Juan De la Cruz, santa Teresa de Jesús, san Josemaría Escrivá y los miles de beatos y santos canonizados en este siglo XX como mártires de la guerra civil. No creo que haya nación en el mundo que cuente con una mayor colección de santos. Tierra de fortaleza y de piedad. Queridos alumnos, debemos estar orgullosos de pertenecer a esta gran nación; debemos cultivar un sano orgullo de sabernos herederos de tan grandes padres; estamos obligados a responder, con nobleza, a nuestra tradición. Somos españoles. Y hoy le pedimos a nuestra madre, Estrella del Mar, madre de España, ruega por nuestra patria.



¿Por qué izamos la bandera?

Fr. Juan del Rey, DCJM

Capellán del Stella Maris College

“¿Por qué izamos la bandera? ¿Por qué izamos la bandera en nuestro colegio? Todos los lunes izamos nuestra bandera y arriamos la bandera al final de la semana.

El acto de izar la bandera es bien sencillo. Ésta está atada a una cuerda. La cuerda, a su vez, recorre longitudinalmente un mástil levantado sobre la tierra de forma vertical hacia lo alto, hacia el cielo. Así, al tirar de la cuerda la bandera sigue la trayectoria del mástil y es elevada hasta lo más alto del mismo. Cuando izamos la bandera nuestra vista recorre el camino de la bandera desde la proximidad de la tierra hasta la altura del mástil levantando así nuestras cabeza y nuestra mirada hacia lo alto, hacia el cielo.

Esta mirada es la que buscamos en nuestro colegio para todos nosotros, que nuestra mirada se levante de la tierra hacia el cielo, hacia Dios. El cristiano camina con los pies en la tierra pero en medio de ella levanta su mirada hacia el cielo, hacia Dios. Hemos nacido en la tierra y por nuestro bautismo somos ciudadanos del cielo. De nuestros padres recibimos el regalo de ser españoles, de haber nacido en España; de la Iglesia, como decían los padres de la Iglesia antigua, la Iglesia que peregrina en España, recibimos el regalo de nacer para el cielo. Del cielo hemos recibido al Hijo de Dios que se ha hecho hombre, del cielo aprendemos a vivir en la tierra, del cielo recibimos continuamente el amor con que amar en la tierra.

Izar la bandera no es un acto al margen de lo que realizamos continuamente en el colegio, o de lo que buscamos de nuestros profesores y alumnos, más bien es una síntesis de lo que día tras día, hora tras hora, queremos realizar en el colegio: levantar la mirada hacia el cielo. Así lo repetimos en la oración que el mismo Cristo nos enseñó: hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Al mirar hacia el cielo buscamos su voluntad para vivir en la tierra, para convertir la tierra en un anticipo del cielo.



Izamos, por tanto, la bandera, orgullosos de nuestro país y su historia, historia llena de santos y mártires que han vivido con la mirada en el cielo; y, sobre todo, agradecidos de haber recibido tantos dones a través de ellos. Somos Españoles, pertenecemos a España, pertenecemos a la historia que el cielo ha querido hacer en nuestra tierra, “tierra de María”, como decía Juan Pablo II, tierra bendecida por la Virgen y por tantos santos y mártires, desde el apóstol Santiago hasta los últimos mártires del S.XX.

Al izar la bandera y elevarla hacia el cielo, proclamamos nuestra doble nacionalidad, nuestra doble pertenencia: A España y al cielo. Que el cielo bendiga nuestros pasos en la tierra.

La bandera: el compromiso de todos y cada uno.

Capitán de Fragata D. Tomás Dolarea

Padre de un alumno del colegio

Padre, Padres, Profesores, alumnos, compañeros uniformados, familias, trabajadores del colegio, invitados...

Déjenme empezar una vez más dándoles las gracias al Padre Carlos y a toda la familia del colegio aquí representada por, primero lucir esta bandera que en breve izaremos y segundo, por dejarme participar en este acto.

Quisiera de nuevo dar las gracias a la Armada, empezando por su máximo responsable, el Almirante General Antonio Martorell Lacave, autorizando a que esté hoy aquí la banda de música de la Agrupación de Infantería de Marina, y como no, a los integrantes de la misma por estar hoy aquí en esta fría y lluviosa mañana.

Hace un año aproximadamente inauguramos esta bandera que preside la entrada de nuestro colegio, el Stella Maris y no lo hacíamos como un acto identificativo individual del colegio.

Todo lo contrario: lo hacíamos como un acto de orgullo y de compromiso con nuestra comunidad, con nuestro "equipo", que es el mismo del que forman parte nuestros abuelos, nuestros padres, nuestros hijos...; nuestros compañeros de este colegio, las del Máter y los de todos los colegios de nuestro país; los trabajadores de todas las empresas que vemos a nuestro alrededor, tanto en las ciudades como en el campo o en la mar; los médicos, los militares, los ingenieros, los religiosos Todos somos parte de un equipo común que hemos heredado de nuestros antepasados y que heredarán los que nos precedan. Ser miembro de este equipo nos da alegrías con sus éxitos pasados o actuales, pero también nos obliga a asumir los fallos y aprender cuando las cosas no marchan tan bien como nos gustaría. Nos hinhamos el pecho cuando recordamos que hace 500 años fuimos los primeros circunnavegantes o, más cerca, cuando la Selección ha ganado siete cero a Costa Rica.

Ese Orgullo sale a la luz de forma muy espontánea cuando las cosas van bien, pero lo que realmente nos hace fuertes es la resistencia que tiene, la tan de moda resiliencia, cuando las cosas no van tan bien, como por ejemplo cuando Marruecos nos echa del mundial. En esos momentos es cuando es más importante que lo hagamos patente y de verdad mostremos y sintamos nuestro orgullo por ser españoles.



Por supuesto hay que celebrar las victorias, pero por ejemplo hoy, en la que nuestros vecinos han jugado los cuartos de final del mundial y nosotros no, debemos seguir sintiendo con ORGULLO que somos españoles.

Eso no quiere decir que no podamos enfadarnos. Claro que podemos, pero para localizar y subsanar los fallos que no dejan que vayan bien las cosas y, una vez corregidos, enderezar el rumbo hacia los mejores resultados.

Pero no debemos buscar solo los fallos en otros, por ejemplo en Luis Enrique o en los jugadores de la selección. Por supuesto ellos deben dar lo mejor de sí y debemos exigirselo, pero eso es algo que debemos hacer todos y cada uno de los integrantes de este equipo que es España. Ese es el COMPROMISO de todos los que la formamos.

Eso es lo que representa la bandera: el compromiso de todos y de cada uno de los que la vemos al entrar por la mañana en este nuestro colegio, o en nuestro lugar de trabajo esté donde esté, para recordarnos que estamos obligados a dar cada día lo mejor de nosotros, no para nuestro bien, sino de toda la comunidad a la que pertenecemos, que no es otra que España.

Ese COMPROMISO, estimados alumnos, se plasma es que atendáis en clase, que hagáis los deberes, que dejéis de lado la Play para estudiar, que seáis buenos compañeros y os ayudéis unos a otros, y que, fuera de vuestras obligaciones escolares, seáis buenos hijos, buenos hermanos, buenos vecinos...buenos españoles, que repito, no se trata sólo de que nos emocionemos y disfrutemos en actos como éste, sino que demos lo mejor de nosotros mismos en cada momento por el bien de todos. Ese es vuestro y nuestro compromiso.

Veis que en esta explanada estamos unos cuantos hombres uniformados miembros de la Armada. Por supuesto que ese orgullo y ese compromiso que la bandera y el himno nacional representan forman parte de nuestro credo y de nuestro trabajo diario. Pero es exactamente igual para vosotros aunque, ahora en el colegio, tengáis un uniforme distinto.

Desde luego, mantener estos valores, orgullo y compromiso, es bonito, pero nada fácil, sobre todo cuando las cosas no marchan bien.

Por ello os pido a todos vosotros que seáis fuertes en esa convicción, en el compromiso que esta bandera representa, en que os mantengáis fuertes ante la adversidad y siempre siempre tratéis de dar el máximo de vosotros.

A ustedes, al claustro de profesores del colegio, aunque me consta que ya lo hacen, quisiera pedirles que ayuden a los alumnos, al futuro de nuestra sociedad, a que busquen siempre lo mejor de ellos por el bien de todos nosotros.

Por ello, antes de terminar, quisiera pedirle de nuevo a Nuestra Madre, a nuestra "Stella Maris", a la que nos encomendamos todos los marinos cuando la mar se pone fea (y cuando no , también) a que nos ayude a mantener ese compromiso en nuestras singladuras diarias y que los temporales a los que tengamos que hacer frente no mermen nuestro orgullo de ser españoles.

Por último, como muestra de ese orgullo y compromiso os pido que, de nuevo unáis vuestra voz a la mía,

Alumnos del Stella Maris,

¡Viva España!

¡Viva el Rey!

Homenaje a la bandera

José Ojea del Campo

Alumno del Stella Maris College

Hoy estamos en el unidos para homenajear a nuestra bandera, pero ¿por qué? la bandera, junto al escudo y al himno nacional, su función es la de simbolizar la vigencia en España de los valores contenidos en la Constitución. Creo que es importante homenajearla porque representa a España, a sus ciudadanos y a su rica y dilatada historia.

Pese a que el 8 de diciembre no se pudo llevar a cabo este acto, a continuación, explicaré por qué se quiso realizar en dicho día. Para esto, nos tenemos que remontar al 8 de diciembre de 1585, durante la guerra de los 80 años. En ese día el tercio viejo de Zamora derrotó en condiciones muy adversas a una flota de 10 barcos de los Países Bajos. Tradicionalmente se ha dicho que la victoria fue gracias a la intercesión de la Inmaculada Concepción y al coraje de los tercios. La Virgen fue proclamada patrona de los tercios y posteriormente, de España.

La bandera es la tierra donde nacemos, representa el lugar donde aprendemos a mirar a nuestra realidad para quererla.

En el compromiso con la realidad, devolvemos la mirada a la bandera.

España, un pueblo unido, que mira a la patria común, que es el cielo, y se aglutina bajo un estandarte, el de la Inmaculada Concepción, nuestra patrona, para caminar aprisa hacia la meta.

Así quiero yo a España.

¡Viva nuestra bandera! ¡Viva España!

Homenaje a la bandera



